

Encuentro y retorno

I

Salir a la calle,
calle honda,
indeleble calle,
líneas que se curvan,
calle visceral,
dónde cruzan los sueños,
de albores tristes
y tardes remotas,
llena de voces,
de ángeles geriátricos
que piden auxilio.

II

Salir a desempacar la sombra,
a deambular el hambre,
andar sin frac, con el alma a tientas
reconociendo el laberinto.
Todo vibra en silencio;
como las moscas olfateando el manso testuz,
o la metrópolis de hormigas obreras,

se oye el céfiro cantar de la marea
y no hay huellas relamiéndose en las olas.
No pugna la primavera su estacional,
no revientan los geranios,
no despunta la esperanza de agua lubrica.
se fueron sin decir adiós;
Puerto abandonado, puerto de pérgolas
y almendros agrios,
puerto astillado por la sequía.

III

Se oye entre mormullos,
“saldremos del vado”
Se respira el viento del mañana,
volverán aquellos días
de furor y dicha,
regresaran en parvada los que se fueron
ha empollar la riqueza,
en la plaza colonial redoblaran las campanas,
se escuchará entre mormullos extranjeros:
“this is life, we return to paradise”

